

adviento2022

PREPARADOS PARA ESCUCHAR

3

VIENE QUIEN NOS CUIDA

III DOMINGO DE ADVIENTO CICLO A

Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti". En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

P. LUIS ARRIBAS, CMF

PREFECTO DE APOSTOLADO | PROVINCIA DE SANTIAGO

Es el domingo de *Gaudete*, el de la alegría. Imperativo de la segunda lectura de hoy: "Estad siempre alegres". La alegría no es sólo un estado de ánimo pasajero, sino un valor profundo. Pero a muchas personas les resulta imposible vivirlo porque no encuentran motivos para ello.

Desde la fe, descubrimos motivos para la esperanza y la alegría, porque creemos en un Dios encarnado, que sufre con los que sufren, que siente como predilectos a los más vulnerables y descartados, que invita a la solidaridad y al compromiso por la justicia, la igualdad y la dignidad de todos. Un Dios que mueve el corazón de quien busca un mundo más humano.

El evangelio nos muestra a Juan en la cárcel. Nos recuerda a tantos profetas y misioneros que sufren por ser fieles a su misión y denunciar lo negativo, o a personas cercanas que, sin sufrir la cárcel, viven la indiferencia, la burla, la marginación, por actuar desde el evangelio.

Juan pregunta si Jesús es el Mesías o hay que esperar a otro. Jesús no contesta con un discurso teológico, sino con su vida y sus obras: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. No es un Mesías poderoso, sino un Mesías que propone y cambia el corazón desde gestos de amor.

El amor se traduce en obras. Debemos ser las manos de Dios a favor de los más necesitados y acompañar a:

- Los ciegos: que no ven más allá de sus intereses y apartan la mirada, o a los que les cuesta descubrir a Dios, para que encuentren una mirada solidaria y miren desde la fe.
- Los sordos: que sólo se escuchan a sí mismos y no perciben el clamor de los necesitados.
- Los parálíticos y muertos: que caminan

sin fuerzas, esperanza ni alegría, que no descubren horizontes en su vida, para que encuentren hermanos que acompañen sus esfuerzos, los abran a la esperanza y les enseñen la plenitud del estilo de vida del evangelio.

- Los pobres y descartados: que viven sin dignidad, sin lo necesario para vivir felices, para que descubran que alguien, a su lado, desea y lucha por que vivan la igualdad y la justicia.

Hay **gestos y acciones cotidianas de amor** que nos llenan de esperanza y alegría y dan sentido a nuestra vida y llenándola de felicidad. Algunos ejemplos:

- Jóvenes y adultos, que, como voluntarios, catequistas o monitores, educan en valores humanos y cristianos a niños y jóvenes o les ofrecen un futuro apoyando su estudio.
- Hombres y mujeres que visitan enfermos y ancianos en soledad, niños abandonados o necesitados de cariño, discapacitados, presos que sufren la falta de libertad.
- Personas que viven su trabajo con responsabilidad, con vocación de servicio y entrega. Gente que denuncia injusticias y acogen y ayudan a los emigrantes con cariño.
- Jóvenes con conciencia social y ecológica que sensibilizan y buscan cambios reales.
- Profesores y alumnos que se entusiasman por sacar adelante, cada año, proyectos misioneros, de apadrinamiento, de sensibilización, comercio justo, etc, aportando su granito de solidaridad con los países empobrecidos.
- Ancianos que oran pidiendo con fe por el mundo y sus problemas.
- Misioneros que permanecen en su lugar de misión a pesar de los riesgos que asumen.

No olvidemos dos aspectos del amor: El "amor de" los demás y el "amor a" los demás. Son las coordenadas de la vida. Quien ha recibido amor, ama a los demás.

- ¿Piensas y oras agradecido por las personas que te han amado y enseñado a amar y comprometerte?
- ¿Qué personas necesitan de mi tiempo y cualidades? Piensa un compromiso concreto.

adviento2022
VIENE QUIEN NOS CUIDA

EP | 
AP |
CMF SANTIAGO

